



*FuCKiNg
Giselle*

*Ballet dramático/de club de carretera en
un solo acto para cuatro cadáveres*

*Ópera de París 1814. En una aldea de la Renania medieval.
Occidente siglo XXI. Giselle de puerto multiplicada por cuatro.
Furias, arpías, willis de brillos inciertos. Atrás quedaron los
respetos y los sueños. Albrecht no va a venir siquiera. Hilarión
tampoco hizo el menor intento. Myrthas camufladas bajo
hechuras irreverentes. Ya no son lo que eran y no hay marcha
atrás. Las maquillamos en letras o nos inventamos los nombres.
Es duro tirar p' adelante y los resquicios de los tules con lentejuelas
cada vez pican más y están más deslucidos. Pero no va a venir. Y
tú tampoco vas a ir a buscarle. No somos más que un mero
catalizador para poner todo en marcha. ¿Qué harías? Si no eres
feliz... Empiezas a olvidarte de tus absurdas expectativas.
Inconsecuente. Egoístamente testarudo. Y demasiado inconstante.
Sencillamente no podía ser. Pero hasta cuándo vamos a seguir
esperando. Mientras grita, patalea, llora y tírate por los suelos.
Mañana ni te acordarás, pero cada vez es más duro ajustarse los
tacones.*

*Definitivamente hemos perdido la cabeza, pero hay que seguir.
A lo lejos se oye el canto de un cisne, pero eso... es otra obra...*

Un trabajo sobre el rencor, sobre la frustración, sobre el hastío y sobretodo sobre la pérdida. Una condena impuesta desde hace lustros que una y otra vez debe representarse. Pasa el tiempo y ahí anda, perdida en un limbo poético cuando por dentro todo es podredumbre.

Duele.

Al observar un ballet ves sólo cuerpos, no existen personas, esto es una tradición en la danza. Cuerpos precisos sin limitaciones, pero la realidad no es más que una convención disfrazada, donde lo experimental se ha convertido en un género.

Sigue doliendo.

Mirarnos dentro para preguntarnos por qué seguimos aquí, por qué seguimos esperando. Volviendo la vista al pasado para recuperar la esencia. Metiendo mano sin miramientos a los fetiches. Levantándoles las faldas para ver qué ocultan bajo las puntas.

Otra vez el dolor.

Pervirtiendo el clásico hasta perderle completamente el respeto, que quizás para eso están hechos en definitiva los ídolos. La atmósfera insana, opresiva, no es más que el envoltorio para que el cadáver no apeste y ni siquiera está disimulado. No hizo falta huir de la fila de tutús para llegar.

Eso dolió de nuevo.

Un salto al vacío sin nada que perder, porque hace mucho que lo perdimos todo, el respeto lo primero.

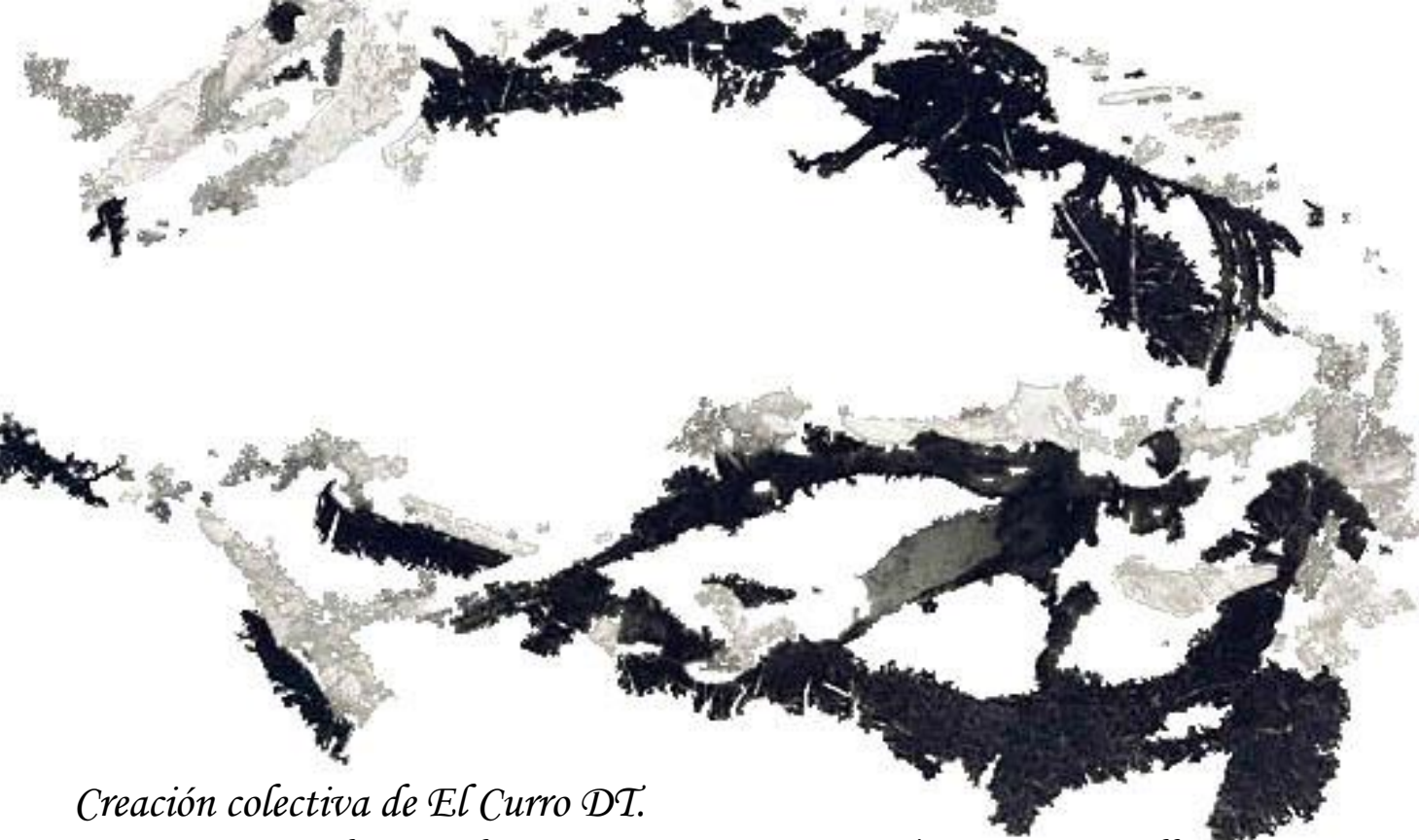
Esta vez la historia, como en los grandes ballets, no es más que una excusa convertida en una gran pataleta para saber en qué punto quedó todo en suspenso.

No hay príncipes azules, si acaso sus fantasmas que habitan los rincones de nosotros mismos.

Así que sí duele, y sí que debe doler, de lo contrario estaríamos preocupados..

Al fin y al cabo el dolor no es más que una sensación, y las sensaciones están hechas para ser disfrutadas.





*Chocamos para amar.
Chocamos para dañar.
Pina Bausch*

Creación colectiva de El Curro DT.

Intérpretes: Carlos A. Alonso, José Luis Campos, Vioeta Frión, Alberto García y Miguel Glez.

Con la colaboración de Inés Narváez.

“III Ciclo Ellos y Ellas bailan solos” DT Espacio Escénico, enero 2012. “I Ciclo Ellos y Ellas bailan... poco” DT Espacio Escénico, noviembre 2012. Sala Teatro Xtremo (Jaén, Andalucía), noviembre 2012. Festival “Palabras de Hoy” Sala El Huerto (Gijón, Asturias), noviembre 2012. Sala Carme Teatre (Valencia, Comunidad Valenciana), febrero 2013. Gracias al apoyo del programa Rutas Escénicas FONCA, Carretera 45 (México DF, México), abril 2014. Temporada en DT Espacio Escénico, septiembre 2014. Temporada en DT Espacio Escénico, septiembre 2014. “El Curro DT en primavera” DT Espacio Escénico, mayo 2018. Sala Zalatta Teatro (La Laguna, Tenerife, Canarias) diciembre 2018. “Invierno en la Teatrería de Abrego” Teatrería de Abrego (Oruña de Piélagu, Cantabria), febrero 2019.

